



## XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

### Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

**Cartel:** ¿De qué se trata el goce femenino?

**Cartelizantes:** Pablo Guañabens, Marcela Hessling, Andrea Maldonado, Romina Martínez, Viviana Matana, más-uno: Gabriela Camaly

**Rasgo:** Amor y goce femenino

### ¿Cómo pensar lo femenino y el amor en el púber hoy?

Marcela Hessling

Lo femenino representa lo desconocido, tanto para los hombres como para las mujeres, pues escapa a cualquier representación y se vuelve indefinible convirtiéndose en un misterio para el ser hablante

Lacan modificará la pregunta de Freud sobre la sexualidad femenina destacando que no es posible construir un universal de las mujeres. La posición femenina queda situada más allá del Edipo, más allá de la lógica del Uno fálico, en la lógica del no-todo. Lacan opone el devenir mujer y el preguntarse qué es ser una mujer. Opone la feminidad a la histeria y afirma “La mujer no existe”, estableciendo lo femenino como uno de los nombres de lo real.

En la vía del amor, una mujer en posición femenina siempre avanza más lejos en el “dar todo al otro amado”<sup>1</sup>, ser todo para él, incluso aceptar ciertas cosas en nombre del amor.

Para Lacan esta demanda infinita de amor, (que formalizara con el termino estrago), nos remite a la no relación sexual y al hecho de que su goce suplementario la sobrepasa. “El estrago es lo sin límite del síntoma”, y encuentra su raíz en el periodo preedipico, en una relación violenta y pasional con la madre.

Podemos conjeturar que un sujeto puede estar en esta dimensión cuando se choca con cierto silencio como respuesta a su demanda de la palabra de amor, en su pregunta, ¿para qué me quiere?; este es empujado fuera de sí, volviéndose Otro para sí mismo.

En el seminario 10 Lacan presenta el amor como la mediación entre el goce y el deseo: “solo el amor permite al goce condescender al deseo”<sup>2</sup>. Vemos el amor como mediador porque produce un velo necesario para que el goce se presente como deseo

En el seminario 20, Lacan<sup>3</sup> presenta al amor en base al axioma de la ausencia de relación sexual. Así frente al encuentro con lo real, el amor suple a la relación sexual que no existe. De este modo la nueva conceptualización del amor implicará que la función del mismo será velar lo real del goce enigmático y poder confrontarse con él.

Ahora bien, la niña (y el niño) ya amó, pero en la pubertad aparece el aspecto sexual efectivo (la irrupción de lo real) y ha de anudarse todo de nuevo.

En el seminario 21 Lacan habla de “un nuevo amor”<sup>4</sup> e introduce la “carta de a-muro”<sup>5</sup>, que mostrara un nuevo camino, el cual supla la castración haciendo desaparecer el muro de la castración y anudar lo imposible de lo real en tanto imposibilidad de escribir la relación sexual con el punto de tope donde el saber inconsciente no cesa de no escribirse. El sostenimiento de este sin sentido, marcado por la impotencia de hacer dos, uno, será el punto de anclaje en donde la relación con el Otro se hace posible.

¿El goce femenino puede presentarse en ciertos momentos puntuales, (por ejemplo, en la pubertad), en los que el sujeto logra liberarse del anclaje fálico?

---

<sup>1</sup> Laurent, E. *Posiciones femeninas del ser*, Tres Haches, 1999, pág. 85

<sup>2</sup> Lacan, J., *Seminario 10, La Angustia*, Paidós, Buenos Aires, 2006. Pág. 194

<sup>3</sup> Lacan, J., *Seminario 20, Aun*, Paidós, Buenos Aires, 1989, pág. 59

<sup>4</sup> Lacan, J; Seminario XXI. Los no incautos yerran 12 de marzo de 1974. Inédito

<sup>5</sup> Idem

Si las condiciones actuales enfatizan la vertiente fálica: ¿Cómo desarrollar la vertiente más femenina de una adolescente si no se cultiva la palabra de amor?

¿Un sujeto púber o adolescente puede encontrarse con este silencio a la pregunta y entonces ser llevado por un goce que lo sobrepasa por un sin límites del estrago?